

En SMI, en la etapa de Primaria, apostamos por una manera diferente de educar, donde el alumno es el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por este motivo, desde los seis años, nuestros principales ejes son:

- **Trabajo cooperativo**: Es un enfoque didáctico que aboga por la adquisición de conocimientos a través de dinámicas de trabajo en grupo e interacción social. Esta interacción activa en los alumnos, procesos mentales como el razonamiento, la comprensión y el pensamiento crítico. El objetivo es que nuestros alumnos construyan su propio aprendizaje y se enriquezcan a través del intercambio de ideas y la cooperación con sus compañeros. En este proceso es fundamental la labor de guía de todo el profesorado.



- **Competencia digital**: Desde Primaria, consideramos que trabajar la Competencia Digital permite a nuestro alumnado conocer y entender el mundo digital en el que vivimos. Desarrolla sus capacidades para mantenerse, informados, comunicarse y colaborar. En esta era del conocimiento, nuestro objetivo como educadores, no es solamente que consuman información, sino que a la vez sean capaces de crear recursos para su propio aprendizaje.



- **Inteligencia emocional**: Es la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones en uno mismo y en los demás. El profesorado de Primaria, **sabemos que los alumnos que desarrollan una adecuada inteligencia emocional poseen confianza en sus capacidades**; crean y mantienen relaciones satisfactorias, comunicando lo que necesitan, piensan y sienten, teniendo en cuenta los sentimientos de los otros; están motivados para explorar, afrontar desafíos y aprender, poseen una autoestima alta y tienen un mayor número de recursos para la resolución de conflictos. Algo que influye de forma positiva en todas las áreas de su vida.



- **Aprendizaje y servicio**: Propuesta educativa que combina el aprendizaje de contenidos, competencias y valores con la realización de tareas de servicio al entorno. El alumnado trabaja en favor de la comunidad y a la vez se forma en una doble dirección: aprenden conocimientos curriculares y además aprenden valores como la solidaridad, ecología, respeto, honestidad..., al compartir esos conocimientos con la comunidad educativa.